

Médicos arequipeños y la Academia Nacional de Medicina

Arequipa's medical doctors and the National Academy of Medicine

Jesús Baldomero Valdez-Herrera¹

Valdez-Herrera JB. Médicos arequipeños y la Academia Nacional de la Medicina. Rev Soc Peru Med Interna. 2018;31(2):70-78.

La Academia Nacional de Medicina (ANM), desde su creación, en el año de 1888, ha reunido a los más prestigiosos y distinguidos médicos del país; y, Arequipa, al haber demostrado desde hace mucho tiempo atrás una inquietud y desarrollo de la medicina en el sur del país, no podría haber dejado de tener excelentes profesionales médicos y varios de ellos ocuparon un merecido lugar en la ANM.¹

EDMUNDO ESCOMEL HERVÉ

Nació en la ciudad de Arequipa, en la actual avenida Parra, en la misma casa donde años después nacería el escritor Mario Vargas Llosa, el día 31 de julio de 1880 y falleció en la ciudad de Lima en el año de 1959. Graduado en la Escuela de Medicina de San Fernando, con la presentación de la tesis “El verrucoma de la enfermedad de Carrión” y después de estudios de perfeccionamiento en Francia regresó a Arequipa, donde realizó una actividad científica de gran nivel. Se ocupó del estudio de afecciones como la enfermedad de Chagas, la leishmaniasis, los efectos de las mordeduras de las arañas venenosas de Arequipa y de sus valles costeros –entre ellas, la araña podadora, la viuda negra, la araña estrella– y una intensa labor docente, que lo llevó a ser rector de la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA), en el año de 1928, y, en 1936, después de haberse trasladado a la ciudad de Lima, fue rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

Estudió y escribió sobre la flora, la fauna, la arqueología y los restos preincaicos ancestrales del valle de Majes en Arequipa, sobre bioquímica, farmacia, medicina natural, sobre las aguas termales comunes en Arequipa con análisis detallados de las composiciones químicas y propiedades medicinales que las hicieron famosas en muchos lugares, inclusive en otros países.

Fue médico del Hospital San Juan de Dios, en sus últimos años de funcionamiento, y al inaugurarse, en el año 1912, el moderno Hospital Goyeneche atendió también ahí a los enfermos junto a los médicos pioneros de ese gran hospital. También fue médico del antiguo Asilo de Ancianos Federico F. Lira de su ciudad natal. Su consultorio y el valiosísimo museo que creó en esta ciudad estuvieron ubicados en las esquinas de las calles Consuelo y Ejercicios.

El Ateneo de la Juventud de Arequipa en el año 1927 editó el “Libro de Oro dedicado al Dr. Edmundo Escomel”, que recogió la grandeza y trascendencia del doctor Escomel en todo el Perú y en el extranjero. Esta publicación causó una muestra de verdadera admiración y respeto al doctor Escomel.²

HONORIO DELGADO ESPINOZA

Nacido en Arequipa el 26 de setiembre de 1892, falleció en la ciudad de Lima el 28 de noviembre de 1969. En Arequipa, realizó sus estudios en el prestigioso Colegio Nacional de la Independencia Americana, que todavía en ese entonces compartía los claustros del convento de San Agustín con la Universidad Nacional del mismo nombre.

Referirse a don Honorio Delgado Espinoza lleva a mencionar a una de las personalidades más destacadas

1. Médico gastroenterólogo. Académico asociado, Academia Nacional de Medicina.



Edmundo Escolmel Hervé



Honorio Delgado Espinoza



Augusto E. Pérez Aranibar

de la medicina nacional, sobre todo por sus aportes al desarrollo de la psicología, de la psiquiatría, del psicoanálisis y de la enseñanza de la medicina.

Graduado en la UNSA de Arequipa como bachiller en ciencias naturales. En el año de 1914, en Lima, en la Facultad de Medicina de San Fernando de la UNMSM obtuvo el título de médico cirujano y su tesis de denominó “El psicoanálisis”. Obtuvo los títulos de doctor tanto en ciencias naturales como en medicina en esta última universidad.

Siempre estuvo vinculado a la enseñanza de la medicina y, en 1962, fundó, con el profesor Alberto Hurtado y otros distinguidos profesores, la Universidad Peruana Cayetano Heredia, de la cual fue elegido como su primer rector, de 1962 a 1966. Son innumerables los aportes e innovaciones de su especialidad hechos por el doctor Honorio Delgado y los reconocimientos recibidos tanto en el país como en el extranjero fueron muy numerosos y de una especial calidad.

El proceso de creación de la Facultad de Medicina de la UNSA se inició en el año de 1947, dando inicio a los trámites pertinentes el rector doctor Manuel G. Suárez Polar Garzón¹ y que culminaron, después de muchas vicisitudes, cuando se dio la clase inaugural el día 22 de marzo de 1958. La primera promoción salió en el año de 1964, se denominó “Eleazar Guzmán Barrón”, en homenaje a uno de sus más importantes fundadores.

En este intervalo hubo serios problemas en la naciente facultad y, en el año 1959, el Consejo Universitario acordó la reestructuración y la creación de una Comisión

Consultiva, presidida por el doctor Honorio Delgado e integrada por los doctores Alberto Guzmán Barrón, Jorge Campos Rey de Castro y Hernán Torres, que acabó con éxito sus funciones y encaminó a la facultad en el cumplimiento de sus verdaderos objetivos.

AUGUSTO E. PÉREZ ARANÍBAR

Nacido en Arequipa el 11 de octubre de 1858, fue hijo del doctor Manuel María Pérez Aranibar, protomédico y rector de la UNSA e incansable gestor, junto al deán Juan Gualberto Valdivia, de la creación de la Facultad de Medicina de Arequipa. El doctor Augusto E. Pérez Aranibar falleció en la ciudad de Lima a pocos meses de cumplir los 100 años de vida, en el año 1958.

Estudió en el Colegio Nacional de la Independencia Americana y en la Universidad de San Agustín, donde obtuvo el bachillerato en ciencias en el año de 1875. En Lima, en 1876, ingresó a la Facultad de Medicina de San Fernando, pero se incorporó al Ejército apenas estalla la Guerra del Pacífico y participó prácticamente en toda la contienda bélica, inclusive en los batallas de San Juan y de Miraflores. Se graduó de médico en San Fernando, en el año 1882, con la tesis denominada “Heridas por Armas de Fuego” y su tesis doctoral fue acerca de la “Hidrología nacional”.

Viajó por Europa, después de ejercer la medicina en Arequipa, y se perfeccionó, sobre todo, en la organización y administración de hospitales y asistió al famoso Congreso Iberoamericano de Medicina en Madrid, en el año 1903. Un año antes había ingresado



a la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, circunstancia que marcaría toda su vida y que le permitió concebir y luchar infatigablemente por la construcción del Asilo de Ancianos San Vicente de Paúl, participar en la titánica obra del Hospital Arzobispo Loayza de Lima, inaugurado el 11 de diciembre de 1924, y después de una infatigable labor logró que se construyera el Puericultorio de la avenida del Ejército en Lima, a favor de los niños desamparados y que se hizo con los aportes de importantes personalidades de ese entonces, del mismo doctor Pérez Aranibar y de impuestos creados por el Estado, que fue inaugurado el 30 de mayo de 1930. El doctor Pérez Aranibar dedicó la mayor parte de su vida a la filantropía, fue muy compasivo con los pobres y la generosidad y bondad de su alma no tuvo límites.

FÉLIX NÁQUIRA VILDOSO

Nació el doctor Félix Náquira Vildoso el día 18 de mayo de 1930, en Tarata, Tacna, y estudió primaria en la Escuela Fiscal N.º 995 y secundaria en el Colegio Nacional de la Independencia Americana de Arequipa.

Estudió medicina en la Universidad de Chile, de 1947 a 1953; y, aún cuando era alumno, inició el aprendizaje de la parasitología al ser ayudante-alumno en la cátedra del profesor Amador Neghme, y después de su gradación se desempeñó como docente e investigador en parasitología en la mencionada universidad hasta 1959, en que volvió al país como docente contratado de la Facultad de Medicina de la UNSA. Luego de concursar, fue nombrado profesor principal a dedicación exclusiva en agosto de 1961 y junto a los profesores de su cátedra doctores Eleazar Córdova Benzaquén y Jorge Montesinos Hartley fueron protagonistas de una excelente labor académica, de investigación e innovación académica con múltiples publicaciones de su especialidad tanto dentro como fuera del país.

En el año de 1963 fue elegido como primer decano de la Facultad de Medicina (1963-1966), presidente de la Asociación Peruana de Facultades de Medicina (1963-1966), luego docente universitario de investigación y vicerrector académico de la UNSA y asesor de la Oficina Panamericana de la Salud; y, en mayo de 1973 se incorporó como Académico Asociado de la ANM.

Impresionaba su sencillez, vida austera y dedicación a cabalidad a lo que le mandaban sus ideales. Pocos años antes de su muerte en Arequipa, el 28 de agosto de 1998, fue distinguido como profesor emérito de la UNSA.

VITALIANO MANRIQUE VALDIVIA

EL doctor Vitaliano Manrique Valdivia nació en el distrito de Tiabaya, en Arequipa, el día 29 de diciembre de 1903 y fallece en la ciudad de Lima el día 14 de marzo de 1987.

Estudió también en el Colegio Nacional de la Independencia Americana de Arequipa, hizo sus estudios de premédicas en la UNSA y continuó los de medicina en la Facultad de San Fernando de la UNMSM, en Lima, que en ese entonces era la única facultad de medicina en el país y al igual que muchos otros estudiantes, la mayoría de las veces tenían que obligatoriamente trasladarse a la ciudad de Lima con grandes dificultades para continuar con sus estudios de medicina.

Se graduó en el año de 1932, a los 29 años de edad, luego de una notable trayectoria como estudiante y su carrera profesional fue igualmente brillante. Fue decano de la Facultad de Medicina de San Fernando en dos oportunidades (1969-1971 y 1975-1976); y, también presidente del Consejo Académico de la Universidad y, entre muchas otras actividades científicas, fue fundador y miembro de numerosas sociedades y en la ANM fue bibliotecario en el año de 1973, tesorero en otro periodo de junta directiva y, finalmente, presidente en los años de 1985-1986.

Falleció en la ciudad de Lima el día 14 de mayo de 1987.⁸

JAVIER LLOSA GARCÍA

Nació el doctor Javier Llosa García en la ciudad de Arequipa el día 17 de mayo de 1917; y, después de sus estudios primarios y secundarios ingresó a premédicas en la UNSA en el año de 1934 y a la Facultad de Medicina de San Fernando en el año de 1936.

Tuvo grandes profesores sanmarquinos, los doctores Carlos Monge, Alberto Hurtado, Sergio Bernal y, sobre todo, Héctor V. Villagarcía; así mismo, participó con un selecto grupo de estudiantes de unas reuniones muy especiales con el doctor Honorio Delgado Espinoza, y de gozar de las presentaciones clínicas del doctor Max Gonzales Olaechea, en el Hospital Dos de Mayo. Se graduó el 11 de agosto de 1943, junto a 61 compañeros miembros de la promoción 1942, llamada "Ruperto Aguilar Condemarín", en memoria de uno de los compañeros de estudios que murió enfermo de tuberculosis en los primeros años de la carrera.



Félix Náquira Vildoso

Vitaliano Manrique Valdivia

Javier Llosa García

Realizó estudios de posgrado en Tulane, Nueva Orleans, Estados Unidos, y en Augusta, en la Universidad de Georgia, donde se perfeccionó en Medicina Tropical y Nutrición, respectivamente. En el año de 1965, por diversas universidades norteamericanas realizó estudios de extensión de enseñanza de la medicina, conocimientos que luego aplicaría con mucho entusiasmo y empeño en la Universidad San Agustín de Arequipa.

El primer hospital en que trabajó en Arequipa fue el Hospital Obrero, que se inauguró en noviembre del año de 1944, y lo hizo con “su jefe” el doctor Carlos Neuenschwander Landa. Estuvo también al lado del doctor Ernesto Rodríguez Olcay. Otras dos personas entrañables fueron los doctores Jorge Becerra de la Flor, cirujano, y el doctor José Eguren Cáceres, ginecoobstetra, paradigmas de la decencia y la caballerosidad y con quienes compartía una sincera amistad.

Permaneció en el Hospital Obrero quince años, hasta 1960, cuando se inauguró el Hospital General de Arequipa después de la destrucción de la ciudad y parte de la región por los terremotos de los años de 1958 y 1960. La labor del doctor Llosa fue trascendental junto a otros notables médicos de la localidad en la lucha de que se pusiera en servicio este hospital.

Su importante labor asistencial y administrativa lo llevarían a ocupar los más altos cargos en el área de la salud en Arequipa hasta que se retiró en el año de 1987.

Antes, en 1984, se había retirado de las labores universitarias donde llegó inclusive a ser rector de la

UNSA, imprimiendo en todas las actividades en las que intervino un sello de organización, habilidad y amplio conocimiento de las labores a las que se dedicaba.

Desempeñó un papel muy importante en la creación y organización de la Facultad de Medicina de Arequipa, junto a los doctores Félix Lazo Taboada y Ernesto Rodríguez Olcay y, bajo la presidencia del rector doctor Isaías Mendoza del Solar, y la asesoría del doctor Eleazar Guzmán Barrón, quien planificaba facultades de medicina modelo en Trujillo y en Arequipa.

Fue fundador de la Asociación Médica de Arequipa en 1946 y de la Revista Médica en 1950. En 1973 se incorporó a la ANM como miembro correspondiente y luego como Académico Asociado el día 23 de noviembre de 1973, para ser Académico de Número, en 1995, con una monografía denominada “El problema de la salud en el Perú: Lineamientos para su solución”, trabajo que recibió el Segundo Premio Nacional del Instituto Hipólito Unanue.

Fue decano del Consejo Regional V del Colegio Médico del Perú (CMP) y fue condecorado con el grado de Gran Oficial de la Orden Hipólito Unanue.

En el año de 1991 presidió el Consejo de Administración del recientemente creado Hospital Nacional del Sur de EsSalud, Arequipa, hoy Hospital Nacional Carlos Alberto Seguí Escobedo, del que se retiró en 1995.

Falleció el día 2 de febrero de 1996 después de una larga enfermedad que la describió con asombrosa entereza y grandeza de espíritu en su libro “Memorias”.³



CARLOS NEUENSCHWANDER LANDA

Nacido en Arequipa el año de 1914 y fallecido en el año de 2003 en la misma ciudad. Tuvo una intensa trayectoria no solo en la medicina sino también en la exploración sobre todo en la cordillera y la selva del sur del Perú, además de la arqueología; y, muy acorde con su carácter, la aventura.

Graduado en el Uruguay a donde más que por su voluntad llegó por los azares del destino. Regresó a Arequipa en el mes de agosto de 1944 y no con pocos esfuerzos y más bien con la suerte que lo acompañó, revalidó su título de médico cirujano y doctor en medicina y cirugía e inició en Arequipa su trabajo en el Hospital Obrero, del cual fue médico fundador, institución a la cual estuvo muy cercanamente relacionado hasta el retiro de ejercicio de su profesión.

Son muy dramáticas las palabras con que describió la primera utilización de la penicilina en Arequipa, en el año de 1944, y los milagros que esta obraba en el tratamiento de las enfermedades infecciosas, en este caso las temidas pulmonías. También asistió a la llegada de otros antibióticos como el cloranfenicol y la estreptomina con los efectos sorprendentes en el tratamiento de otras infecciones y la tuberculosis.

Su actividad general, sus inquietudes docentes y sus conocimientos de administrador de salud lo llevaron a ser un creador y fundador de asociaciones médicas, sean estas gremiales, científicas o de atención de la salud.

La fundación de los departamentos de Psicología y Psiquiatría en la UNSA revolucionó en esa época, en Arequipa, la atención y la enseñanza de estas importantes especialidades.

Sus cargos fueron desde médico rural en su querido Hospital Obrero hasta director del mismo; y, gerente regional del Sur del Instituto Peruano de Seguridad Social, contribuyendo a su modernización y sentando las bases de los actuales centros asistenciales del Seguro Social en Arequipa. En la enseñanza médica, además de ser profesor principal de medicina llegó a ocupar el cargo de jefe de departamento académico de Medicina y de decano de la Facultad de Medicina. Por último, llegó a ser nombrado como ser viceministro de salud.

Sus memorias son un relato detallado de lo que ocurrió con la medicina en la ciudad de Arequipa por un lapso de 50 años, en el periodo comprendido entre 1944 y 1994, en la cual siempre recuerda los efectos devastadores de los terremotos de los años de 1958 y

1960 y la repercusión que tuvieron no solamente en el cambio general que hubo en la ciudad y el departamento de Arequipa sino también en el nuevo panorama que se abrió con la medicina hospitalaria con la entrada en funcionamiento del Hospital General de Arequipa, y de la enseñanza en la Facultad de Medicina, circunstancias trascendentales para la medicina del sur del país.⁴

CARLOS ALBERTO SEGUÍN ESCOBEDO

Nació el 8 de agosto de 1907 en la ciudad de Arequipa y falleció en la ciudad de Lima en el año de 1995.

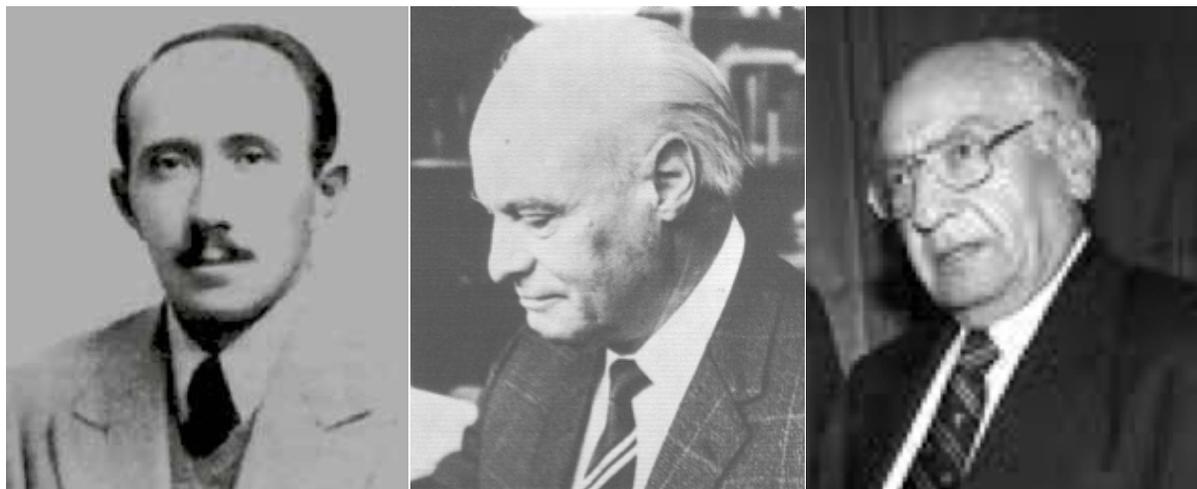
Fue otro profesional que cultivó los más diferentes campos del conocimiento humano, como son el arte, la ciencia, la literatura y la filosofía y estudió medicina en la Argentina debido a que su padre también sufrió destierro. Al terminar sus estudios, escribió y publicó un primer libro denominado “Tratado de Farmacología y Terapéutica” y luego tuvo una clara inclinación por la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. Su formación fue inspirada en gran parte por las publicaciones de Sigmund Freud. Ya en el Perú, en 1942, fue médico del Hospital Obrero de Lima y tuvo mucho interés no solo en la práctica de las enfermedades mentales y de las alteraciones psicológicas sino también en el estudio del hombre como un conjunto y respetó profundamente al hombre peruano en sus creencias y prácticas rituales ancestrales; y, formuló el llamado síndrome psicósomático de desadaptación, síndrome que aqueja al migrante peruano sobre todo cuando llega a la costa.

Fundó el primer servicio de psiquiatría en un hospital como el Obrero de Lima y daba mucho énfasis a la psicoterapia y al análisis del lenguaje, enunciando su tesis del Quinto Oído. Fue célebre la frase que la repetía en conversaciones o en sus conferencias y que decía: “Hoy aspiro a mantenerme en paz conmigo mismo. Mucho me ha costado alcanzar ese estado y lo considero la realización más grande de mi vida”.

JULIO ALBERTO LOPERA QUIROGA

El doctor Julio Lopera Quiroga nació el día 17 de mayo de 1925 en la Hacienda Buena Vista, en las cercanías de Ayaviri, en Puno, y falleció el 5 de marzo del año 2012 en Cayma, en Arequipa, rodeado de sus familiares.

Se graduó como médico en la Facultad de Medicina de San Fernando, en la promoción que lleva el nombre del doctor Miguel Cervelli, en homenaje a uno de sus más distinguidos profesores y junto con 317 egresados, de



Carlos Neuenschwander Landa

Carlos Alberto Seguin Escobedo

Julio Alberto Lopera Quiroga

los cuales 12 desempeñaron su profesión en la ciudad de Arequipa.⁵

Al principio de su ejercicio profesional, trabajó en Lima, en los hospitales Arzobispo Loayza y del Niño; y, desde el año de 1955, en el Hospital Goyeneche de Arequipa, donde fue médico de las Salas de Medicina, de varones y de mujeres, y compartió sus actividades con los más notables médicos de la localidad.

Ingresó al entonces recién creado Hospital General, por concurso, e inició una brillante carrera médica; y, como profesor de la UNSA desempeñó con notable eficiencia tanto sus labores docentes como asistenciales. Fue miembro de innumerables sociedades científicas, accedió a múltiples reconocimientos y homenajes y fue decano del Consejo Regional V del CMP, miembro honorario de la ANM y pronunció el Discurso de Orden del CMP, Consejo Nacional, en Lima, en 2010. Publicó el libro *Manual de Semiología en Quechua*.

Fue un verdadero maestro, con sólidos conocimientos de la medicina, intuitivo y reflexivo, y que llevó los grandes progresos tecnológicos de la medicina al servicio del ser humano sin perder el calor, el afecto y la generosidad con sus pacientes.⁵

FUAD JARUFE MAZZO

El doctor Fuad Jarufe Mazzo nació en la ciudad de Juliaca, en Puno, el día 22 de junio de 1927 y falleció en la ciudad de Arequipa, el día 10 de junio del año 2011.

El doctor Jarufe estudió premédicas en la UNSA y después de ingresar a la Facultad de Medicina de

San Fernando cursó en ella los dos primeros años de medicina; sin embargo, las circunstancias políticas de ese entonces llevaron al doctor Jarufe a cursar sus estudios de medicina en la Universidad de Chile, donde los concluyó en el año de 1956 para después ejercer su profesión con verdadero espíritu médico, abarcando todas las ramas de la salud pública y sanitaria y fue otro doctor que ingresó a trabajar también por concurso al recientemente fundado Hospital General de Arequipa, al Servicio de Medicina como médico asistente y luego como profesor a la Facultad de Medicina. En el año de 1964 realizó estudios de perfeccionamiento en la especialidad de nefrología en la Universidad de Chile.

Ocupó los más altos cargos en el campo de la medicina asistencial y en la enseñanza y fue elegido decano del Consejo Regional V. Él y su junta directiva contribuyeron en la adquisición del terreno e inicio de la construcción del actual local del Colegio Médico en Arequipa.

Era un hombre bueno, bondadoso, de fácil sonrisa y de excelentes relaciones humanas y de profundo respeto y compasión en la atención de los seres humanos con las más diversas manifestaciones de la enfermedad.

VÍCTOR DAVID PEREA PÉREZ

El doctor Víctor David Perea Pérez nació el 6 de marzo de 1931 en la ciudad de Arequipa y falleció el día 21 de marzo del año 2015 en esta ciudad.

Estudió en el colegio San Francisco de Asís, tanto la primaria como la secundaria, y en los años de 1948 y 1949 hizo los estudios de premédicas, y en el año de



1950 inició los estudios de medicina en la Facultad de San Fernando, donde los concluyó en el año de 1955.

Sin embargo, el internado lo realizó en Arequipa, en el Hospital Obrero, al lado de patriarcales profesionales de la medicina, como los doctores José María Bustamante y Rivero, Gustavo Corso Masías, Néstor Milón Postigo, Samuel Lozada Benavente, Otto Friedrich Pedraz, Julio Ernesto Portugal, Ernesto Rodríguez Olcay, Luis Sánchez Moreno Lira, Luis Vinatea Vinatea, Carlos Neuschwander Landa y Javier Llosa García.

En 1958 fue becado por la Comisión Fulbright para realizar estudios de posgrado en las universidades de Texas, Harvard y Tulane, en las especialidades de medicina interna y gastroenterología. Obtuvo el grado de máster en ciencias en Gastroenterología, en 1963. A su regreso a Arequipa, ese mismo año, se incorporó a la Facultad de Medicina de la UNSA por invitación del doctor Carlos Neuschwander Landa, en calidad de profesor asociado del Departamento de Medicina y Neuropsiquiatría, y en 1964 ingresó, mediante concurso, al Hospital General de Arequipa como médico asistente.

Fue becado por el British Council, al Centro de Investigaciones de Gastroenterología de la Universidad de Londres durante un año, entre 1968 y 1969.

A su retorno, continuó con sus labores docentes de investigación y asistenciales, preocupado por la enseñanza médica y la actualización de conocimientos, el saber estudiar y, sobre todo, la superación y capacitación permanentes.

En 1983 fue miembro de la Asamblea Estatutaria de la UNSA y recibió Diploma de Honor y Medalla de Reconocimiento en noviembre de 1994.

En 1992 fue elegido jefe del departamento académico de Medicina y Neuropsiquiatría de la UNSA. Se jubiló en 1999 de la actividad docente y en el año 2001 de la actividad asistencial, luego de ocupar el cargo de jefe del departamento de Medicina en el Hospital General Honorio Delgado.

En junio del año de 1993, fue incorporado como miembro asociado de la ANM, y en julio de 1994 pasó a formar parte del Consejo Consultivo de la Fundación Hipólito Unanue. En 2001, fue distinguido por el CMP con diploma y medalla al Mérito por su labor docente y de investigación clínica. Ya en 2003, el ministro de Salud lo distinguió con diploma de Honor al Mérito y la Universidad Católica Santa María y la Red Departamental de Asociaciones de Adultos Mayores con

diploma de Honor. Finalmente, en octubre de 2004 fue distinguido por la UNSA como profesor emérito. Desde el año 2001, la UNSA lo contrató como coordinador general de Acreditación de la Facultad de Medicina.

Recordaba con mucho cariño de su promoción médica a los doctores Alberto Ramírez Ramos, Carlos Vidal Layseca, Homero Silva y Alejandro Patrón Pazos.

Fue célebre un artículo que publicó en la Revista de Gastroenterología del Perú a inicios de los años 1980, sobre “Dispepsia”, en el cual afirmaba que hablar sobre este tema era como estar en la Torre de Babel.

Se sentía feliz por la publicación de dos poemarios con auspicio de la UNSA y prologados por el gran literato, crítico de arte e intelectual arequipeño, el doctor don Jorge Cornejo Polar. Después, salió a la luz uno tercero. Estos poemarios reflejaban los sentimientos, el arte, la filosofía y la inmensa sapiencia y cultura que adornaban al doctor Víctor David Perea Pérez.

Su mayor pena fue la percepción del rumbo que estaba siguiendo el género humano y sentía una inmensa pesadumbre por la hecatombe universal de la humanidad, y tener que darle la razón a Albert Einstein, quien dijo “hay dos cosas infinitas: el infinito y la estupidez humana”.

Sus cenizas reposen al pie del monumento del doctor Eleazar Guzmán Barrón que se levanta en el frontis de la Facultad de Medicina de la UNSA. El doctor Guzmán Barrón fue un distinguido profesor de medicina y educador médico, además de ser uno de los fundadores de la mencionada Facultad.⁶

GUILLERMO SANZ MÁLAGA

El doctor Sanz Málaga formó parte de un excepcional grupo de médicos arequipeños que fueron protagonistas de una de las etapas de mayor adelanto en la medicina de Arequipa, tal como ocurrió con el inicio de la enseñanza en la Facultad de Medicina de la UNSA en el mes de marzo de 1958 y la puesta en funcionamiento del Hospital General de Arequipa en el mes de julio de 1960, circunstancias que permitieron que excelentes profesionales, la mayoría de ellos recientemente formados y especializados, brindaran a Arequipa y al sur del país una atención médica de alta eficiencia y calidad, que difícilmente será superada aun en nuestros tiempos.

Nació el doctor Sanz en la calle Tocrahuasi, en La Acequia Alta, hermoso anexo del distrito de Cayma en



Fuad Jarufe Mazzo



Víctor David Perea Pérez



Guillermo Sanz Málaga

Arequipa, que era un pueblo en su mayoría de labriegos, pequeños agricultores, huerteros y ganaderos, un 12 de mayo de 1925; y, falleció el 20 de junio de 2016 en su casa, en el distrito de Yanahuara, ciudad de Arequipa.

El quinto y sexto año de primaria así como toda la educación secundaria las hizo en el Colegio Nacional de la Independencia Americana de Arequipa de 1936 a 1942. Tuvo la fortuna de conocer al gran educador y director don Horacio Morales Delgado, conocido como “El zambote Morales”.

Sobre todo por ruegos de su madre fue que decidió estudiar medicina y fueron ya muy conocidas las enormes dificultades de los arequipeños para acceder a las aulas de San Fernando en la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima, para estudiar esta profesión y, especialmente, por esta razón fue que se preparó e ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, en el año de 1943, se graduó con distinción, de médico cirujano, en el mes de enero de 1952.

Uno de los acontecimientos muy importantes en la vida del doctor Sanz ocurrió precisamente cuando era estudiante de medicina, nueve días antes de cumplir los 21 años, cuando cursaba el segundo año de medicina y fue que al tratar de subir a un tranvía acoplado en la avenida Independencia de Santiago, en Chile, resbaló y fue arrollado, y por la gravedad de las lesiones sufridas fue sometido a una doble amputación de las piernas, estando varios días al borde de la muerte. Recuerda con especial cariño y afecto al profesor de cirugía cardiovascular el doctor Adolfo Escobar Pacheco,

según el doctor Sanz muy parecido al notable profesor y cirujano arequipeño don Víctor Tejada Gutiérrez.

Fue el doctor Escobar quien le refirió al doctor Sanz que había perdido las dos piernas y le preguntó qué era lo que él pensaba hacer, a lo que el doctor Sanz le respondió que seguiría estudiando pues para eso había venido a la ciudad de Santiago. El profesor Escobar le puso las dos manos en el brazo, se dio la vuelta y se fue derramando lágrimas.

El doctor Sanz no se sintió ni derrotado ni disminuido. Nada cambió en su vida ni afectó su psiquismo ni mucho menos fueron comprometidas sus aspiraciones ni sus estudios, ni que decir de sus enamoramientos. No se postergó en nada, pescaba en el mar y siempre trató a los demás y fue tratado por todos como un igual. La vida continuó y él continuó en la vida.

Regresó a Arequipa en el mes de enero de 1952 y fue médico *ad honorem* del servicio de Medicina en la sala San Vicente de Paúl del Hospital Goyeneche, cuyo jefe era el doctor Félix Lazo Taboada.

En julio de 1960, cuando entró en funcionamiento el Hospital General de Arequipa, por concurso, el doctor Sanz fue nombrado jefe del servicio de Cardiología, cargo que ocupó hasta su jubilación en 1983. En estos años se estableció y se practicó la enseñanza de la medicina cardiológica en Arequipa, ya que el doctor Sanz fue docente nombrado de la Facultad de Medicina de la UNSA, hasta jubilarse como profesor principal de Medicina en 1998, y, además, jefe de la unidad de Cardiología.



En el Hospital General tuvo grandes amigos como fue el caso de los doctores Julio Lopera Quiroga y Fuad Jarufe Mazzo, a quienes los consideraba como sus “hermanos del alma”. Conoció al doctor Javier Llosa García el año de 1953 gracias a un aviso del diario “Noticias”, de que había una reunión de la Asociación Médica de Arequipa, presidida en ese entonces precisamente por el doctor Llosa, médico del Hospital Obrero y egresado de la Facultad de Medicina de San Fernando en el año de 1942, junto a otro notable cirujano arequipeño como fuera el doctor Guillermo Ballón Landa Arrisueño.

En la actualidad, médicos de diferentes especialidades recuerdan las reuniones sobre temas médicos y todas las fases de la cultura humana, que iban desde la poesía hasta la historia, que se realizaban casi siempre en la residencia del doctor Sanz y en la que el impartía las enseñanzas del verdadero maestro en todos los ámbitos de discusión que ahí se tocaban.

Un día de tantos, los doctores Sanz, Lopera Quiroga, Jarufe Mazzo y Eguren Cáceres se preguntaban si desde siempre habían querido ser médicos. Solo el doctor Eguren respondió que desde niño le gustaba mucho la medicina y que esa sería su profesión; los demás fueron médicos por otros razones, pero el doctor Sanz dijo que siempre quiso ser “vagabundo por el mundo”.

Escribió libros de medicina junto a los doctores Lopera, Jarufe y Sobenes Paulet, como “Exploración Semiología del Corazón”, en 1975; “Semiología Médica”, en 1976, y “Electrocardiografía Clínica”, en 1977.

El doctor Sanz fue presidente de la Sociedad Arequipeña de Cardiología y profesor principal de medicina de la Facultad de Medicina de la UNSA, donde también fue profesor emérito, diploma y medalla de Oro de la Ciudad de Arequipa y diploma y medalla de Honor de la UNSA, pero tuvo muchos otros premios, asesorías de tesis y además de los libros publicados sobre medicina y los de poesía ya mencionados. Fue además un destacado Académico Emérito de la ANM.

Para él, el homenaje y distinción que más lo honró fue el que se le hizo en el año 2013, cuando el Hospital

Comida y soledad

Guillermo Sanz Málaga

*Mi deuda viene de atrás,
de haber callado todas esas cosas que uno guarda
y que luego es imposible decir las
porque pasó su tiempo.*

*También vienen de hoy,
por no tener ojos ajenos con quien llorar
y de mirar con lágrimas nuevas ausencias viejas.*

*Con estos versos estoy aprendiendo a escribir
las primeras letras de lo que duele su ausencia.*

Arequipa, 13 de julio de 1976

Regional Honorio Delgado Espinoza, antes Hospital General de Arequipa, dio el nombre del doctor Juan Guillermo Sanz Málaga al servicio de Cardiología. El consideraba que todas las demás distinciones fueron vanidades.

Sus cenizas fueron esparcidas en el mar de Mejía, en la provincia de Islay, lugar que él tanto quiso y en el que pasó momentos de mucha felicidad y sosiego y que siempre le gustaba recordar.⁷

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Valdez JB. Algunos aspectos de la historia de la medicina de Arequipa. Diagnóstico. 1998;37(6):366-76.
2. Ateneo de la Juventud de Arequipa, Libro de Oro dedicado al Dr. Edmundo Escomel. Arequipa: 1927.
3. Llosa García J. Memorias. Arequipa: Editorial UNSA; 1998.
4. Neuenschwander Landa C. Huellas en el Camino de la Medicina. Arequipa: S & J Impresores; 1998.
5. Valdez JB. Julio Alberto Lopera Quiroga. Rev Soc Peru Med Interna. 2017;30 (1):
6. Valdez JB. Dr. Víctor David Perea Pérez. Diagnóstico. 2015;54(1):46-47.
7. Valdez JB. Juan Guillermo Sanz Málaga. Rev Soc Peru Med Interna. 2017;30(2):113-117.
8. Ticona Chávez E. Elogio al Dr. Vitaliano Manrique Valdivia. Incorporación como Académico de Número, Academia Nacional de Medicina, Lima, 2017.